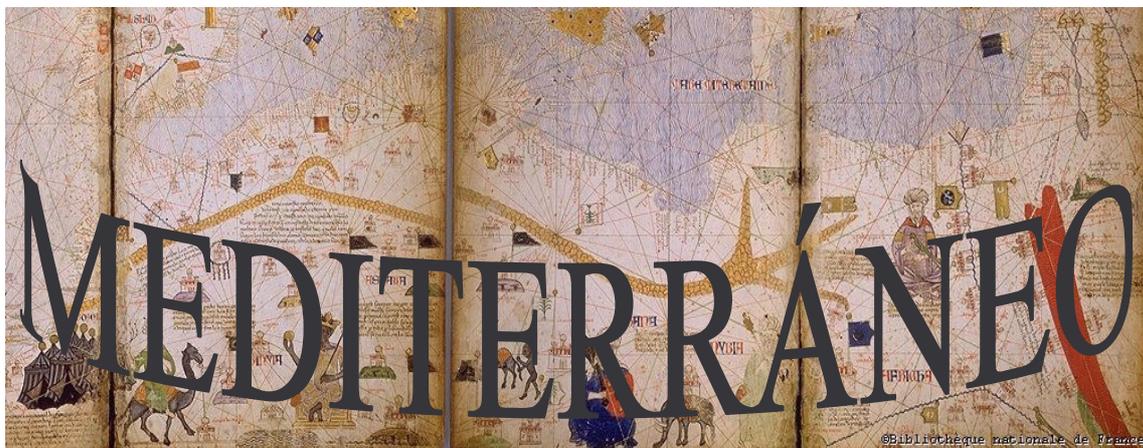


UN ESPACIO PARA CONVIVIR

UN ESPACIO PARA APRENDER



**Datos
Estadísticos**



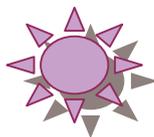
Gráficos



Textos



Cronologías



Presentación



Recursos

© M^a CARMEN ALEGRÍA VITALLA



PRESENTACIÓN: ÍNDICE

Justificación	Pág. 2
Objetivos	Pág.. 7
Contenidos y metodología	Pág.. 7
Consideraciones complementarias	Pág.. 8

MEDITERRÁNEO: PRESENTACIÓN

Las características del nuevo orden mundial, que implican la existencia de marcos diversos y complementarios en los que inscribir la información, dificultan mucho la comprensión de la contemporaneidad por parte del alumnado adolescente. El marco mediterráneo es un buen escenario de la complejidad del mundo de hoy: permite inscribir muchos de los objetivos de la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales del bachillerato y compartir materiales y actividades desde materias diferentes.

“**Mediterráneo, un espacio para convivir, un espacio para aprender**” es un grupo de materiales educativos que, tomando como base el espacio geopolítico de la región mediterránea puede ser utilizado -sin secuencias preestablecidas- desde la Historia, la Geografía y la Economía¹.

1. JUSTIFICACIÓN

La actual Enseñanza Secundaria, hace posible el diseño de contenidos de las propias materias curriculares y también un trabajo de interrelación y globalización del

¹ Parte de estos materiales comenzaron a elaborarse en un proyecto de investigación que la autora desarrolló como parte de una licencia de estudios concedida por el Departamento de Enseñanza de la Generalidad de Cataluña. (DOGC núm. 2493 de 10 de octubre de 1997).

currículo que permite una enseñanza-aprendizaje coherente y enriquecedor para profesorado y alumnado.

Esta interrelación parece especialmente necesaria en la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales del bachillerato, donde hay materias curriculares muy focalizadas en el estudio de la contemporaneidad, dado que, en un mundo como el actual, con un alto nivel de integración, la realidad no se puede entender sin el estudio simultáneo de las relaciones que se establecen. La complejidad de las relaciones contemporáneas demanda un marco de estudios suficientemente cercano, como para sentirlo formar parte de la propia identidad, y suficientemente universal como para poder inscribirle fenómenos significativos a escala internacional.

El Mediterráneo parecía un espacio idóneo para un trabajo de este tipo. Histórica y geográficamente se caracteriza por la intensidad y antigüedad de los intercambios y de la interdependencia a que han dado lugar. Su ámbito sobrepasa los marcos estatales –que cada vez son menos útiles para entender las relaciones internacionales- y está configurado en una región con múltiples vertientes que resultan a la vez cercanas y lejanas. Hoy existen en el Mediterráneo unas relaciones particularmente estrechas y obligadas por importantes desafíos.

1.1. Las nuevas relaciones internacionales

El nuevo sistema internacional, planteado durante los años noventa con la desaparición de la bipolaridad, nos ha dejado sin paradigmas y referentes ideológicos claros y con pocas referencias para delimitar lo que es esencial de lo que sólo es accesorio. La velocidad, profundidad y complicación de los cambios impide su análisis riguroso y desmonta rápidamente las explicaciones superficiales. Si por una parte las alternativas políticas y económicas parecen haberse reducido y simplificado, por otra los nacionalismos, el nuevo papel de los Estados, partidos políticos, sindicatos, multinacionales, organizaciones internacionales, movimientos ciudadanos, el resurgir de los fundamentalismos religiosos etc., han ampliado la complejidad del mundo de nuestros días.

Como resultado esta situación presenta aspectos nuevos como nuevas zonas económicas o conflictivas, y el impacto de los medios de comunicación, que conllevan cambios en la ocupación y explotación de territorios. La nueva situación geoestratégica derivada del final de la guerra fría ha provocado alteraciones en los equilibrios internacionales. La desintegración de algunos Estados y la creación de otros ha supuesto importantes cambios en la población, producciones y necesidades, que explican la aparición de nuevas zonas de inestabilidad, la pérdida de actualidad de antiguos conflictos y la nueva dimensión de países determinados. También hay nuevas dimensiones para conceptos tradicionales, como la conservación del medio natural, las migraciones humanas, la producción industrial y agrícola, etc., y que no pueden ser tratadas aisladamente sino en sus múltiples implicaciones.

El gran desarrollo de las nuevas tecnologías de la información ha llevado a una libertad "de facto" de los movimientos de capitales -aunque no en los movimientos de mercancías ni de personas- que está revolucionando las actividades económicas, confiriendo al sector servicios un papel preeminente. El incremento del turismo de masas y la influencia de los medios de comunicación audiovisual están generando cambios importantes en la oferta y demanda de productos y, en consecuencia, en la ocupación y explotación del espacio.

Todos estos factores generan que los Estados estén perdiendo peso específico en su papel de actores internacionales y que aparezcan nuevos marcos de referencia, en los que inscribir las relaciones, que han de ser consideradas para entender las relaciones actuales. Para explicarlas nos hemos de mover continuamente en marcos o muy grandes (macro) o muy pequeños (micro), que a menudo resultan muy difíciles de integrar de manera suficientemente clara e inteligible. Estos nuevos marcos de relación coexisten con las estructuras estatales, que proporcionan la mayoría de la información.

Es fundamental encontrar marcos en los que inscribir los contenidos de las materias curriculares de Ciencias Sociales. Los marcos más cercanos -locales, regionales, y estatales- son aún imprescindibles pero ya no son suficientes. Ni las

alianzas, ni los conflictos, ni las soluciones son ya las mismas, pero tampoco son todavía esencialmente diferentes, y no pueden ser explicadas sin utilizar más de un marco de referencia, sin nuevos marcos para poder entender una nueva época que conserva aún muchas de las características de la época anterior.

De acuerdo con este planteamiento parece necesario potenciar una cultura que permita afrontar los tres grandes retos de la sociedad europea del futuro: la mundialización de los intercambios, la sociedad de la información y la aceleración de la revolución tecnocientífica, bajo los tres conceptos clave de interdependencia, identidad y multiculturalismo.

Para conseguirlo necesitamos estos nuevos marcos que nos permitan trabajar desde la perspectiva de la Unión Europea, de nuestro país (España, Cataluña) y de las relaciones Norte-Sur.

1.2. La Unión Europea y la región mediterránea

Europa es una zona donde el final de siglo/milenio presenta aspectos interesantes. Perdida su hegemonía política y militar, durante la segunda mitad del siglo XX el papel central de Europa se mantuvo como frontera entre los bloques y persistente referencia ideológica. Con la desaparición de la bipolaridad el nuevo papel de Europa hace cada vez más urgente la consolidación de organismos supranacionales que, sin que supongan pérdidas en las identidades nacionales, le den fuerza y peso específico en el conjunto internacional.

Teniendo en cuenta que, tradicionalmente, el estudio de la Unión Europea en la enseñanza secundaria se ha limitado prácticamente a la composición y funcionamiento de sus instituciones, ni el profesorado ni el alumnado tienen buenos conocimientos sobre el tema. Pero la Unión Europea -que ciertamente se encuentra en proceso de formación- es una realidad a la que nuestro país pertenece y, en consecuencia, una realidad que afecta ya nuestra política, cultura, economía, sociedad y vida cotidiana.

Conocer la Unión Europea es esencial en lo que se refiere a las políticas comunitarias que le han sido transferidas desde los Estados miembros (agricultura, ganadería, pesca y transportes) pero es también importante en muchas otras temáticas como demografía, migraciones, turismo, seguridad, infraestructuras, derechos humanos, producción y distribución, mercado laboral, etc. Asimismo los asuntos exteriores de la Unión llevan camino de convertirse en una de sus políticas más importantes mediante la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC).

La proyección de la Unión Europea tiene en el Mediterráneo retos importantes en todos los ámbitos. Interiormente algunos países mediterráneos son firmes candidatos a las próximas ampliaciones de la UE. Exteriormente toda la zona mantiene con la Unión relaciones comerciales y culturales y, desde el punto de vista de los aspectos políticos y de seguridad, la paz y el desarrollo humano y económico del Próximo Oriente, los Balcanes y el norte de África son imprescindibles para el futuro europeo. La región mediterránea es uno de los primeros socios comerciales de la UE, donde viven ya más de cinco millones de inmigrantes procedentes de la zona sur. Las relaciones comunitarias con los países mediterráneos tienen un tratamiento específico que tiene como objetivos la intensificación global de las relaciones y la consecución de una zona de libre comercio durante el primer quinquenio del siglo XXI. Este espacio es el que ofrece a la Unión Europea la posibilidad más clara de ejercer un liderazgo paralelo al de los Estados Unidos.

Respecto a **Cataluña** sus lazos históricos con el Mediterráneo tienen en la actualidad perspectivas importantes. Tanto la situación geográfica de Cataluña como su demografía y su vitalidad cultural le permiten ser un buen puente entre el Mediterráneo y el centro de Europa. La proyección y relaciones mediterráneas de Cataluña han experimentado un aumento importante en los últimos años y se han multiplicado las instituciones de todo tipo (investigación, medio ambiente, cultura, cooperación, etc.) que incluyen el Mediterráneo en el ámbito de sus actividades. Cataluña confirmó su lugar en la región en noviembre de 1995, cuando se desarrollaron en Barcelona dos importantes acontecimientos: la Conferencia Euromediterránea y el Forum Civil Euromed.

Como miembros de sociedades abiertas los europeos nos enfrentamos a pruebas difíciles pero apasionantes. Cuando la demografía, las creencias y las ideas de otros nos presionan hay que demostrar la generosidad, creatividad y fuerza de las ideas y las actitudes verdaderamente democráticas y humanísticas que, ante la tentación de cerrarse, reaccionan con la integración y la confianza.

Más allá de los desequilibrios demográficos, económicos y culturales internos, sobran motivos para pensar que habría que establecer una cooperación fructífera. Más que en otros lugares, la prosperidad y la paz generales implican en este espacio un diálogo permanente y una cooperación entre el Norte y el Sur.

1.3. Las relaciones NORTE-SUR y la región mediterránea

La anterior división Este-Oeste, de base ideológica, parece haber estado substituida por una división Norte-Sur de base económica. Sin embargo esta división aunque útil, está resultando un poco confusa dado que, al aplicarla sobre países concretos, presenta aspectos bastante paradójicos. Los intentos de encontrar clasificaciones más adecuadas a la situación actual, aunque abundantes, están resultando demasiado fragmentarios al enfatizar sólo determinadas particularidades o responder a intereses muy determinados.

Mediante el marco de las relaciones Norte-Sur pueden explicarse muchos aspectos esenciales para entender el mundo actual que no aparecen casi nunca en las estadísticas estatales como las economías sumergidas y de subsistencia, la tradición oral, las diferencias culturales relacionadas con las estructuras de poder, los modelos familiares, los derechos colectivos e individuales, las organizaciones internacionales y no gubernamentales, y la existencia de gente que nunca aparece en los medios de comunicación ni en los datos estadísticos.

A modo de ejemplo: los conceptos demográficos: natalidad, mortalidad, esperanza de vida, etc., no pueden desligarse de las condiciones socio-económico-culturales en que se mueven los grupos de población afectados. No pueden estudiarse las migraciones humanas sin ponerlas en relación con situaciones políticas, militares, económicas y culturales próximas y lejanas en el tiempo, no solamente en las zonas de partida sino también en las de llegada, y sin tener en cuenta el papel de los medios de comunicación de masas en la creación de nuevas expectativas y percepciones. Algunas de las causas y todas las consecuencias de los principales riesgos naturales que pueden afectar las colectividades humanas -inundaciones, terremotos, sequías, contaminaciones- están relacionadas con las condiciones de vida de los afectados.

La población del Norte no puede cambiar el Sur, pero puede cambiar sus propias condiciones de vida, actuando con los instrumentos que democráticamente tiene a su alcance. La cooperación no es la solución, es únicamente un instrumento en la creación de una red de relaciones que han de poder beneficiar tanto al Norte como al Sur, en tanto en cuanto favorecían el apoyo y la comprensión mutuas.

Si interdependencia es la palabra clave, hay que utilizar este concepto, crítica y responsablemente, en todos los análisis de la realidad presente. Esto implica, por ejemplo, relacionar desarrollo económico con desarrollo humano y con las políticas sociales internas y externas, vincular desarme con desarrollo, analizar el tratamiento informativo que del Sur dan los medios del Norte, etc.

Volviendo al humanismo las relaciones Norte-Sur, como marco de referencia, son una oportunidad para ampliar los conceptos ecológicos, demográficos, económicos, sociales, culturales y democráticos en condiciones igualitarias para todos, siguiendo las líneas de pensamiento que promueven un desarrollo sostenible para el siglo XXI.

Desde el punto de vista de las relaciones Norte-Sur el Mediterráneo presenta muchas ventajas como marco de referencia: países europeos y no europeos, la Unión

Europea y el Magreb; área de migraciones, viejos y nuevos Estados, organizaciones de seguridad, mezcla de religiones, culturas y lenguas.

La región mediterránea –que implica el encuentro entre las culturas asiáticas, europeas y africanas- un día ya lejano fue el centro del mundo y fuente de creencias, vitalidad, libertad, creatividad y mestizaje. Desde este espacio se extendieron por el mundo los ideales de tolerancia, libertad, interés por la individualidad, y democracia. Ahora, desplazada de su importancia internacional y a menudo convulsionada por los fanatismos, el Mediterráneo es todavía el espacio donde ha de ser posible el encuentro y la integración de la diversidad en un ámbito de paz y justicia.

Por todas las razones expuestas la propuesta **“Mediterráneo, un espacio para convivir, un espacio para aprender”** pretende ser un instrumento útil para comprender la realidad presente y además una herramienta de sensibilización y transformación de cara al futuro. Aunque focalizada en contenidos de materias curriculares de Ciencias Sociales, se considera adecuada para favorecer actitudes de comprensión y respeto hacia otros ámbitos históricos y culturales.

2. OBJETIVOS

Los principales objetivos de este trabajo son los siguientes:

- 1) Propiciar un enfoque polivalente, multidisciplinar e integrador en el área de las Ciencias Sociales del bachillerato, en torno al estudio de la región mediterránea.
- 2) Facilitar la introducción de una propuesta curricular que permita analizar, comprender y valorar los cambios e interrelaciones del mundo actual.
- 3) Proporcionar materiales para materias curriculares diferentes, que puedan ser utilizados de forma y en formatos diversos (aula de informática individual y en red, papel, fichas...) en diferentes momentos del curso.
- 4) Promover una sensibilización del alumnado ante problemáticas complejas (económicas, demográficas, políticas y culturales) de la actualidad que permitan un conocimiento del presente y plantear alternativas de futuro.

3. CONTENIDOS Y METODOLOGÍA

En ningún caso se ha pretendido presentar un trabajo exhaustivo con una gran cantidad de datos, sino una buena base de trabajo con herramientas suficientes para su ampliación y su actualización, por parte del profesorado y el alumnado que la utilice.

Con la base anteriormente explicitada se ha planteado el diseño de los materiales que han parecido más adecuados para un trabajo conjunto, de manera que permitan a cada una de las diferentes materias curriculares reforzarse a sí misma y al mismo tiempo dar apoyo a las demás.

Los contenidos, aunque completamente interrelacionados, pueden dividirse en cinco partes bien diferenciadas:

1. Presentación
2. Datos estadísticos
3. Gráficos
4. Textos
5. Recursos

Estos materiales se desea que puedan ser utilizados, de forma multidisciplinar y polivalente, por parte de cada una de las materias curriculares y de forma integrada en temas diversos. Esta es la razón por la que no han sido ordenados por contenidos ni objetivos sino –por motivos prácticos de elaboración- de acuerdo con su tipología procedimental, que no presupone ninguna prioridad de unas actividades sobre las otras. Todos los materiales pueden ser utilizados de forma independiente y también

interrelacionarse entre sí fácilmente a través de sus temáticas. Para facilitar este uso parcial se ha optado por un diseño que se repite en los diferentes procedimientos.

Cada uno de los materiales va acompañado de una lista de actividades -sólo una pequeña parte de las posibles- que responde a los planteamientos teóricos ya indicados y va dirigida únicamente al profesorado. La redacción definitiva de las actividades habrá de rehacerse adaptándose al alumnado y al momento específico en que se trabajen, aspecto que dependerá del Proyecto Curricular de cada centro.

Hay un especial interés en remarcar las diferentes posibilidades de relación y en utilizar la temática mediterránea como un puente entre los contextos más inmediatos -Cataluña/España- y los más alejados -las relaciones internacionales- para poner en contacto los niveles micro y macro de las Ciencias Sociales. También se ha procurado dar visibilidad a aquellas personas y conceptos que frecuentemente escapan a los análisis tradicionales, para no caer en los etnocentrismos que intentan explicarlo todo a partir de unos parámetros sólo válidos para una forma determinada de entender el mundo. Asimismo, se han querido integrar aquellos aspectos más cercanos a la realidad del alumnado y ligarlos con los de realidades más lejanas, en el espacio y en el tiempo, para encontrar el punto de empatía que permite ver como más importante lo que nos une a los otros que lo que nos separa.

La mayoría de los materiales se inscriben cronológicamente en los años noventa porque se trata de los datos menos al alcance de la comunidad educativa y porque permiten introducirlos como ejemplos en una amplia variedad de situaciones. En el caso de los textos se han seleccionado mayoritariamente los procedentes de prensa escrita, dado que se trata de una fuente básica de la contemporaneidad y que el alumnado tiene ya otras posibilidades de trabajar -en el espacio escolar- con textos documentales procedentes de otras fuentes.

Considerando que los recursos existentes sobre el Mediterráneo son abundantes pero dispersos y poco conocidos por la comunidad educativa en general, se ha optado por elaborar una recopilación de direcciones de organismos susceptibles de ofrecer información de interés, en especial aquella que está focalizada en las nuevas situaciones de la década de los noventa. Se ha dado prioridad a los datos más recientes y a las fuentes necesarias para poder actualizarlas fácilmente.

4. CONSIDERACIONES COMPLEMENTARIAS

No se ha aportado información de algunos países mediterráneos, como pueden ser Mónaco y Liechtenstein, ni de otros -como Portugal, Jordania o Mauritania- considerados como mediterráneos por algunos organismos internacionales y, en cambio, hay información sobre los territorios Palestinos que no disponen aún del *status* de Estado. Los motivos y las razones -siempre difíciles de tomar- por incluir determinados países y excluir otros son básicamente: una decisión personal de la autora (caso de Portugal, Jordania y Mauritania) y el protagonismo internacional contemporáneo (Mónaco, Liechtenstein, San Marino, El Vaticano); en cualquier caso se trata de una convención que busca garantizar una unidad fácil de comprender por el alumnado a quien esta propuesta de trabajo va dirigida.

Por razones de simplificación de cara al alumnado y de control del espacio en las series estadísticas y en los gráficos, se ha decidido llamar simplemente "Libia" a la Jamahiriya Árabe Libia y "Macedonia" a la Antigua República Yugoslava de Macedonia. En el caso de la franja de Gaza y Cisjordania, aunque no hay unanimidad en su denominación, "territorios Palestinos" es la que ha parecido más adecuada. No hay que dejar de informar al alumnado de los nombres oficiales y de las circunstancias de todos los países.